

January 1988

La sociología rural y el uso de la teoría entre 1960-1980

Dr. Jorge Eliecer Rincón Navarro

Universidad de La Salle, Bogotá, revista_uls@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Rincón Navarro, D. E. (1988). La sociología rural y el uso de la teoría entre 1960-1980. Revista de la Universidad de La Salle, (16), 15-19.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Revista de la Universidad de La Salle by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

La sociología rural y el uso de la teoría entre 1960-1980

DR. JORGE ELIECER RINCON NAVARRO*

De acuerdo con la tradición en la formación de los primeros profesionales en esta disciplina particular, el enfoque adoptado por la mayor parte de los investigadores sociales que incursionaron en el medio rural fue el **estructural-funcionalismo**.

El principal postulado de esta teoría consiste en la convicción de que existe una dinámica de los sistemas sociales locales y que justamente la diversidad se explica por la existencia de mecanismos de funcionamiento particulares a cada comunidad local, teniendo cada una su propia lógica. Con esta información se puede percibir que el procedimiento escogido por un importante grupo de sociólogos estuvo fuertemente inspirado en las dos vertientes de la Antropología: la Antropología Social, de Evans-Pritchard, y la Antropología Estructural, de Claude Lévi-Strauss.

El grupo de sociólogos, ubicados en diferentes organismos del gobierno, vinculados concretamente a las dependencias del Ministerio de Agricultura (Incora, ICA, Caja Agraria, Idema, Inderena) y de Gobierno (Dirección General de Integración y Desarrollo de la Comunidad - Juntas de Acción Comunal), admitió que era necesario estudiar las veredas, en algunos casos municipios, como unidades totales, buscando en seguida forzar el surgimiento de los sistemas de funcionamiento, en el sobrentendido de que la sociedad local se compone de varios planos o sistemas y que transformando uno de ellos, toda su estructura social se modifica.

* Sociólogo (Universidad Nacional); Posgrado Sociología de la Vivienda, OEA-INVA; Desarrollo Latinoamericano (Universidad Nacional); Profesor de Metodología de la Investigación, División de Ciencias Económicas y Administrativas, Universidad de La Salle, Bogotá.

Se pensaba en una intencionalidad que permitía articular toda esta actividad dispersa: que sería más fácil comparar las diversas sociedades estudiadas y poder construir después una tipología.

La metodología escogida y que había sido previamente estimulada desde la Universidad correspondió a las monografías con un acento pronunciadamente empírico. La comparación de esos diferentes estudios dio como resultado una tipología compleja y confusa de esas sociedades rurales estudiadas. La mayoría de los investigadores quedaron insatisfechos y se discutió la cuestión fundamental de saber si el camino seguido era científicamente correcto o si se imponía tomar otra dirección.

Como consecuencia del debate teórico suscitado, aparecieron dos corrientes cuyos lineamientos principales y los desarrollos posteriores que originaron trataremos en este artículo.

HACIA UNA TEORIA DEL CAMPESINADO

De una parte, tenemos los investigadores que se mantuvieron en la convicción de que el procedimiento utilizado hasta entonces era el más idóneo para construir una teoría sobre el campesinado. Por lo tanto, se empeñaron en multiplicar la elaboración de monografías con el objetivo de precisar y afinar su tipología.

Así se obtuvo la tentativa de un modelo teórico. Este modelo se construye observando cinco dimensiones fundamentales:

La **autonomía relativa de la sociedad campesina** en el seno de una sociedad globalizante hasta la sociedad actual urbanizada, donde la agricultura se torna simplemente en un sector más de la producción económica.

La **característica del grupo doméstico**: como una unidad de análisis que comprende a todas las personas que viven bajo el mismo techo. Esa unidad abarca todas las actividades económicas de producción y de consumo. La composición del grupo doméstico puede variar sensiblemente de una sociedad a otra, según sea su dimensión, patrimonio, tipo de parentesco, etcétera.

La **economía campesina**: se caracterizó por la oposición entre la economía primitiva, que se define por la ausencia de mercado y la autonomía completa (autarquía) y la economía industrial, en la cual la función del productor agrícola es la de producir para el mercado y para el sector agroindustrial de transformación. La economía campesina está constituida por pequeños productores mercantiles cuyo objetivo es, ante todo, producir para alimentar al grupo doméstico, vendiendo el excedente de la producción, si se obtiene.

La **colectividad campesina como sociedad comunitaria**: los etnólogos y ciertos sociólogos emplean el término comunidad incorrectamente, pues el sobreentendido de este término implica un conjunto de personas que

colocan en común bienes e intereses. Eso no sucede sin embargo en las colectividades campesinas que se caracterizan, al contrario, por el hecho de que sólo algunas cosas son de disponibilidad común.

Por último, **la mediación entre la colectividad local y la sociedad globalizante**. La idea principal es que la sociedad globalizante impone a la colectividad campesina cierto número de coerciones de diferentes órdenes (económicos, sociales y culturales). Esta mediación se efectúa bien a través de las instituciones (escuela, iglesia, televisión, la administración, etc.) o bien a través de los intermediarios, que son los encargados por la colectividad de las relaciones con las diferentes instituciones representantes de la sociedad globalizante.

A grandes rasgos éstas son las directrices a partir de las cuales se construiría la teoría del campesinado. El estudio monográfico incluye: estudio de los obstáculos ecológicos, estudio del régimen demográfico, análisis de las estructuras de parentesco, análisis del grupo doméstico y de las actividades económicas, estudio del modo de vida y de la ideología y la descripción de las formas de comunicación y redes de influencia.

HACIA UNA TEORIA SOBRE LA POSICION DE LAS SOCIEDADES RURALES EN EL MODO DE PRODUCCION CAPITALISTA

Lo que se ha expuesto constituye una de las vertientes investigativas que continuaron explorando algunos sociólogos rurales a finales de 1968; la otra vertiente se alejó definitivamente de tal modelo. Frente al objetivo de construir un modelo de construcción de una teoría sobre el campesinado se propuso elaborar una teoría sobre el lugar de las sociedades campesinas en el modo de producción capitalista. Este enfoque se sitúa en una perspectiva del análisis marxista del cambio social. Se trataba de saber si el modo de producción capitalista funcionaría con la misma lógica, tanto en el medio rural como en el medio industrial, y si el desarrollo del capitalismo tendría las mismas consecuencias tanto en lo rural como en lo urbano.

Esto significó volver al interrogante sobre las perspectivas del campesinado en la producción capitalista. Ciertos temas fueron privilegiados:

Ante todo **la evolución de la estructura de la tenencia de la tierra y la producción agraria**. Se trató de responder si las estructuras de producción agrícola evolucionan de la misma forma que las de la producción industrial. Aquí gira el debate sobre las ventajas de la gran explotación frente a la pequeña.

El segundo tema está en función de **la resistencia y reproducción de la fuerza de trabajo agrícola**: saber cual es el estatus del campesino en la sociedad capitalista. ¿Se puede sostener la pequeña producción mercantil? ¿Por qué razones?

El tercer tema hace relación a **la propiedad campesina y el capitalismo**: se trata de establecer si los pequeños productores, que son propietarios de parte o de la totalidad de los medios de producción, se pueden considerar como productores capitalistas. Es el problema de la renta de la tierra y el problema de la plusvalía.

El tema final de reflexión se refiere a **la pequeña producción mercantil y la lucha de clases**: se trata de saber si se puede hacer la trasposición, por analogía, del esquema de lucha de clases del capitalismo industrial al análisis de las sociedades agrarias.

Estas fueron las grandes cuestiones planteadas en ese momento.

Tal tentativa llevó a los investigadores a orientarse en dos direcciones.

La primera fue la más global: evaluar el lugar de la agricultura en Colombia a partir de las estadísticas nacionales, de los planes de desarrollo, de los discursos, memorias, ideologías políticas o sindicales, y, en general, de la política aplicada por el gobierno.

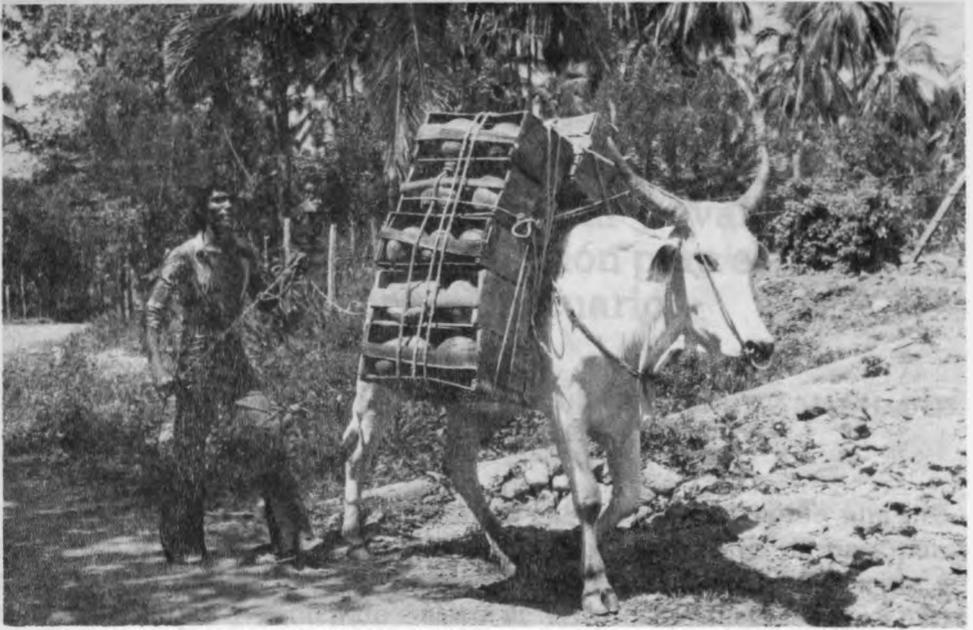
La segunda se orientó en una forma más micro-socio-económica: buscó observar las diversas formas que toma la penetración del capitalismo en la agricultura de las sociedades rurales locales y sus consecuencias sobre las relaciones sociales de producción locales, o sea, sobre las diferentes capas sociales en torno a las cuales se estructura la sociedad rural local.

La confrontación de esos dos niveles de observación llevó al análisis del tipo de desarrollo capitalista en la agricultura. El resultado específico se basa esencialmente en la consideración de que el capitalismo no se altera manteniendo y reproduciendo la pequeña producción mercantil. El modo de producción capitalista no se opone a la tendencia de que el campesino no se interese directamente por la ganancia y sí por el sostenimiento de su patrimonio, que es la condición de su subsistencia. A la producción capitalista le interesa también aceptar la forma de producción campesina, debido a que la intensificación del asalariado agrícola llevaría a una elevación de los precios en la agricultura. Las agroindustrias mostraron ese criterio al no buscar apropiarse de los medios de producción de los campesinos, reduciéndose simplemente a comprar la producción agrícola a bajos precios. Además, también se cumple otro objetivo al observar cómo los pequeños productores adoptan técnicas modernas de producción, invierten y se convierten en una importante clientela de consumo de productos industriales (tractores, máquinas agrícolas, productos químicos, etc.), preocupándose por producir a menor costo.

Esta fue entonces la orientación teórica del otro grupo de investigadores sociales y los resultados a los que llegaron hacia los años 70-73.

DESPUES DEL 73: NUEVA FASE DE REFLEXION METODOLOGICA

A partir del período señalado se llegó a un momento de incertidumbre y de crisis metodológica. La principal razón aparece al constatar que los



criterios de análisis que permitían definir las capas y fracciones del campesinado y conocer las relaciones sociales de producción ya no eran totalmente pertinentes y operacionales para comprender las nuevas transformaciones del momento.

Aparecieron nuevas luchas que no son luchas de clases tal como se entendió anteriormente. La nueva situación está conectada con la crisis profunda del modo de producción y la sociedad resultante.

Surgieron nuevos criterios que tuvieron papel destacado en el comportamiento de los grupos sociales con valores que giran en torno a la calidad de vida, poder sobrevivir en la propia región de origen, buscar más la calidad de los productos que la cantidad, etcétera.

Todo ello no pudo ser examinado desde el cuadro tradicional de las relaciones de clases. Es el caso, por ejemplo, de la lucha por la ocupación del espacio, grupos grandes de productores se oponen a la ideología productivista, la producción de productos biológicos, etcétera. Es toda una tendencia de modificación de las mentalidades.

Actualmente la pregunta que nos hacemos es si todo esto es coyuntural, conectado a la crisis económica del capitalismo. Si ése es el caso, ¿cómo se redefinirán los grupos sociales? O si todo lo que se está observando, y que tenemos dificultades en interpretar, no es de hecho una nueva forma con tendencia a convertirse en modo de producción, donde la sociedad no se basa exclusivamente en valores económicos y sí en valores sociales, culturales e ideológicos; o sea, otra nueva relación: modo de producción-modo de vida.